AÑO VIII (PORTE PAGO) BUENOS AIRES, VIERNES 10 DE JUNIO DE 1904 (PORTE PAGO) Núm. 317

Condiciones de Subscripción

Capital é Interior

MES 1.00
TRIMESTRE . . . 3.00
SEMESTRE 5.50
AÑO 10.00
NÚMERO SUELTO 0.05

Se reciben originales hasta las 10 p. m.

La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Subscripción

Exterior

TRIMESTRE. $ oro 2.00
SEMESTRE . » 4.00
AÑO . . . . « 7.50

AVISOS
PRECIO CONVENCIONAL

Los originales no se devuelven

NÚMERO SUELTO: 5 centavos | Redacción y Administración: CORDOBA 359 Un. Telef. 1797 Aven. | Director y Administrador: JUAN CREAGHE

TELEGRAMAS

EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS

LA AGITACIÓN DE LOS MINEROS

Sangriento combate entre obreros y milicianos

NUEVA YORK, 9.—En Dunville (Colorado) se repitieron las escenas sangrientas entre los mineros en huelga y las patrullas de milicianos. Fueron muertos á balazos cinco huelguistas y otros quince arrestados.

Estos sucesos sangrientos revisten la importancia de un verdadero combate. Los huelguistas se habian parapetado en unas colinas y desde alli con armas de fuego se defendieron vigorosamente de la fusileria de las tropas que cargaron sobre las posiciones de los obreros incautándose de un sinnúmero de armas y municiones.

La actitud enérgica de los huelguistas no decáe un solo instante y todos ellos están dispuestos á resistir con violencia la intromisión de las tropas del gobierno.

Se teme ocurran nuevos desórdenes en los que correrá nueva sangre proletaria.

ITALIA

Proxima huelga

ROMA, Junio 9—En una reunión celebrada por los obreros panaderos de esta capital, en medio de un entusiasmo crecido, se resolvió por unanimidad de votos pedir á los patrones que mejoren sus condiciones actuales de trabajo. En caso de no obtenerse estas mejoras, se declararán en huelga.

ESPAÑA

Tempestad

MADRID, Junio 9—Continuan produciéndose en esta capital las tempestades. Su acción destructora en la parte urbana se ha reducido unicamente al derrumbamiento de varias chimeneas, pero en los suburbios los perjuicios causados por la tempestad son varios.

Esta se ha extendido á varias provincias, causando serios perjuicios á los campesinos. Los campos han quedado por completo arrasados dejando sumidos en la mayor miseria á muchos miles de trabajadores.

Explosión en Comillas

OVIEDO, Junio 9—Hasta el momento se han enterrado catorce cadáveres de los que fueron sepultados por los escombros de la explosión en la mina de Comilla.

No se sabe con seguridad el número de victimas de este accidente, porque la compañia que tiene á su cargo la explotación de la mina, oculta la realidad de la desgracia.

Se cree que los muertos hayan sido más de los que por primera vez se dijo.

FRANCIA

Inundaciones

PARIS, Junio 9—A causa de la inundación de la Dive, ha sido destruida en parte la ciudad de Mamers. Numerosos barrios han sido por completo arrasados por el agua. Se han encontrado entre los escombros diez y nueve cadáveres. A consecuencia de las recientes lluvias el rio ha crecido enormemente y sus aguas cubren una larga extensión.

Las investigaciones realizadas para saber la magnitud de los perjuicios arrojan una cifra que pasa de algunos miles de francos.

Es grande el desamparo en que ha quedado sumida la clase menesterosa y el elemento obrero.

Efectos del granizo

PARIS Junio 9—Han sido asolados por el granizo que en muchos lugares cayó en crecida cantidad, los distritos xinicolas de la Gironde cuyas vides estaban en un estado de perfecto graneamiento.

Fracaso de una huelga

CETTE, Junio 9—Reunido el sindicato obrero para resolver sobre una consulta, han rechazado la huelga general propuesta por los obreros del puerto.

Crisis obrera

PARIS, Junio 9—Es numeroso el elemento de trabajo que no encuentra donde ocuparse. Los establecimientos del Creusot, han recibido en estos últimos dias numerosisimos pedidos de trabajo los que no pudieron ser tomados en cuenta.

Se teme que con este motivo se produzcan conflictos que asumirá gravedad.

Los huelguistas de Brest

PARIS, Junio 9—Han sido rechazadas por los armadores y los dueños de empresas para cargar y descargar en el puerto las bases presentadas por los obreros descargadores en huelga, para reanudar el trabajo.

MAS HUELGAS

PARIS, 9.—Se declararon ayer en huelga los cargadores que trabajan en alguno de los muelles de esta capital. Aunque el movimiento no se ha generalizado, se cree que todos los descargadores de todos los muelles se pleguen al movimiento huelguista.

La huelga que sostenian los obreros cargadores de Marsella ha tocado á su término por concesiones mútuas de patrones y obreros.

INGLATERRA

Huelga de cocheros

LONDRES, 9.—El vigoroso movimiento huelguista de los cocheros de esta capital ha tocado á su término por haber el municipio reformado las tarifas que pensaba poner en vigencia.

Con este motivo el tránsito de coches se normaliza.

INTERIOR

SANTA FÉ

Huelga de zapateros

ROSARIO, 9.—Después de una actitud enérgica en el terreno de la lucha, el movimiento huelguista de los zapateros de esta ciudad, tiende á normalizarse. Pasan de 80 los talleres de zapateria cuyos dueños han resuelto aceptar las bases de los obreros.

En reunión celebrada se resolvió que los obreros de esta casa reanuden el trabajo, dejando un 20 % de su salario á beneficio de los demás compañeros que no trabajen.

MENDOZA

Huelga de tipógrafos

MENDOZA, 9.—Acaban de declararse en huelga los tipógrafos del diario *El Comercio*, y exigen para reanudar el trabajo aumento de jornal y disminución de horas de trabajo.

ENCAUZANDO

Se hace una necesidad más perentoria cada dia que transcurre, el encauzamiento de la masa obrera en una tendencia de mayor beneficio para los fines que persigue en su presente actuación histórica. Imposible es dejar que continúe en una falsa tendencia de lucha pacifica, con la que ningún resultado práctico obtiene ni siquiera obtendrá.

La huelga, método de lucha de la clase obrera da resultados cuando es violenta y se hace temible al capital. De lo contrario, el obrero esteriliza inutilmente sus fuerzas en una acción que más bien que beneficios le acarrea graves perjuicios.

Siempre hemos negado los resultados de toda huelga pacifica. Si la aceptamos es únicamente como un medio de tener despierto en la clase proletaria el espiritu de lucha y para que no permanezca en una actitud de simple espectativa ante el capital que todo lo traga en su lenta pero segura acción absorvente.

Nada más que por eso aceptamos la huelga que se resuelve en el campo de la mera contemplación.

De otra manera no podria ser, á menos que como los socialistas dejáramos librado todo á la lenta acción de los tiempos y nos cruzáramos de brazos ante los desquicios del capitalismo.

Dentro de la acción revolucionaria del proletariado activo, puede acelerarse la reforma de la presente sociedad y nosotros mucho esperamos de su actuación en este sentido.

Por otro lado, la agitación que se nota en el elemento obrero, no va simplemente encaminada al logro de mejoras efimeras que no resuelven nada con respecto á su situación económica futura, sinó que tiene una finalidad mayor, encuadrada en los términos de su liberación del yugo capitalista.

Es un movimiento esencialmente económico el que sostienen los hijos del trabajo. Y la huelga pacifica, si muchas veces en apariencia rinde un beneficio, cuando de cerca se la mira tales beneficios son pompas de jabón que al primer impulso del viento se deshacen.

Cuando no son los patrones los que violan los compromisos contraidos con sus obreros para la terminación de una huelga, es el encarecimiento de los productos lo que dan al traste con todas las pretendidas mejoras logradas por el obrero.

Asi que en la huelga pacifica nada se logra más que la pérdida lastimosa del tiempo y un crecido desgaste de fuerzas activas.

Ejemplos para corroborar esta opinion vertida, podrian citarse en crecida cantidad. Nos concretaremos únicamente en recordar el fracaso en el terreno de las positivas utilidades, de todos los movimientos que de un tiempo ha esta parte vienen produciéndose entre nosotros.

Periódicamente un determinado gremio se declara en huelga para exigir de los patrones mejoras pedidas, logradas y arrebatadas anteriormente. Nunca se pudo asegurar que un gremio declarado en huelga haya logrado un triunfo definitivo, empleando los medios pacificos de lucha. El que tal cosa asegurase se equivoca.

La violencia en los medios de acción, siempre se ha visto coronada por el más esplendido resultado. La violencia siempre ha obligado á los patrones á no violentar á sus obreros ni romper las bases una vez que se han resignado á firmarlas.

El temor á las consecuencias que una actitud belicosa puede traer, obligan á muchos patrones reacios á entrar en el terreno de las concesiones ventajosas para el obrero.

Si en vez de los diversos movimientos pacificos de los gremios obreros de esta república, se hubieran pronunciado de una manera violenta, la causa proletaria se hubiera hallado en un pié de mejoras que actualmente no tienen.

Es imposible la templanza, ni siquiera la contemplación, cuando se lucha con enemigos que de todos los medios se valen para que el fracaso de un movimiento proletario sobrevenga en el sacrificio de muchos.

La violencia es pués la única que da triunfo y lleva al obrero hacia su felicidad.

NUESTRO COMENTARIO

La huelga y su influencia

Mal cariz toma para la burguesia la actitud de los treinta mil obreros que en esta capital se han declarado en huelga. Los diarios, que siempre se han distinguido por un espiritu abiertamente opositor á todos estos movimientos de la masa obrera, en sus «Ecos del dia» se ocupan del presente movimiento que promete asumir mayores proporciones que los que en años anteriores se realizaron.

Y es que la justicia de la causa obrera y su importancia como factor económico en el desenvolvimiento progresivo de un pais nuevo, no puede tenerse en olvido por los que todo lo miran con ojos pequeños.

Al contrario. Es signo de progreso el movimiento de agitación de la clase productora, pues demuestra que ella ha sido tocada directamente por el factor capitalista.

Desconocer el derecho al obrero de declararse en huelga, es negar el derecho que todo el mundo tiene de buscar su bienestar.

En la República Argentina, negado el derecho al obrero de exteriorizar sus exigencias por los que cierran su criterio á la evolución del tiempo y al despertar de la razón, no pueden ellos permanecer en una actitud pacifica como vanamente lo pretenden los diarios que aconsejan á los zapateros huelguistas la templanza.

Declarado por los patrones el cierre de las fábricas de calzado, como un medio preventivo de defensa capitalista, no cabe en el elemento trabajador guardar una actitud de mera espectativa. El obrero no puede, al declararse en huelga, esperar con los brazos cruzados que los patrones se dignen ceder á las exigencias que ellos formulan. Deben, ya por medio de una acción violenta, ya por otros medios encuadrados en los diversos métodos de lucha entre el capital y el trabajo, obligar á los patrones á que acepten las bases necesarias para el logro de una mejora inmediata, que con el tiempo se inutiliza.

Los patrones no ven de muy buen agrado la agitación de los obreros que trabajan en sus talleres y nunca de *motus propio* ceden á sus exigencias. El obrero debe imponérselas. Y solo en último caso accede y transije con los obreros, firmando las bases que estos presentan para violarlas más tarde, cuando la ola rugiente de la protesta ha pasado.

En las huelgas tanto el obrero como los patrones están sujetos á pérdidas Aquellos pierden de ganar el alimento para sus hijos y están, por lo consiguiente, en peores condiciones que los patrones, que pierden unicamente parte de su capital ó de sus ganancias, más bien dicho.

Siendo los obreros los que más pierden en estos conflictos, la violencia se impone para acortar el tiempo de espectativa. El *maná* no llega al obrero desde el cielo, sino que tiene que lograrlo á fuerza de gastar sus energias.

Por ese creemos que pedir templanza en los momentos actuales á los obreros en huelga, es un solemne disparate. Es desconocer las circunstancias en que estas luchas se producen.

La ley de residencia

El Ministro del Interior ha manifestado á la comisión parlamentaria que entiende sobre la «Ley de Residencia», su conformidad con las modificaciones propuestas para arrancarle todas las *macanas* que contenia.

Se trata unicamente de darle un giro juridico que hasta el momento no lo tenia, adaptándola á un procedimiento judicial erróneo y tan bárbaro como el que ahora se pone en práctica.

En las modificaciones que á esta ley se proyectan llevar á cabo — que no son ni modificaciones ni nada que se les parezca — existen algunas que demuestran á las claras el poco tino de los miembros de la comisión encargada de su estudio y la poca importancia que para hacerla más *benigna* (como dicen los que de ellas se ocupan con un criterio convencional) son las tan cacareadas modificaciones.

Toda ley es un escollo puesto para el ejercicio de la libertad individual. Esto que los juridicos bien lo saben, es una verdad más antigua que Matusalen y muy pocas razones se necesitan para convencer al más cerrado.

«La ley de residencia» no es tan solo atentatoria de la libertad individual, sinó que atenta sobre la misma vida.

Las modificaciones que piensan introducirse á su brutalidad primera, no pueden ser tales, puesto que «La ley de residencia» ha sido confeccionada con el exclusivo objeto de expulsar á todos aquellos motejados de peligrosos, por más que su presencia no extrañara un peligro sinó un beneficio para el pais. Confirmando esto podriamos citar un sinnúmero de personas que sin ser acusadas de nada y por un simple espiritu de exceso policial, han sido expulsados del territorio argentino, para paises donde sus vinculaciones eran nulas.

«La ley de residencia» no tiene otra compostura que la derogación. Y si nó: ¿como se la compondrán los encargados de su estudio, para establecer una diferencia entre extrangeros peligrosos y no peligrosos? ¿Y que entenderán los diputados, miembros de la modificacion á «La ley de residencia, por extrangero peligroso?

Veremos allá como se las componen los del gran pesebre de la calle Balcarce.

No nos hemos de morir sin reirnos de la ignorancia gubernista.

A los Compañeros

A todos los compañeros de la capital y de la campaña pedimos encarecidamente quieran remitirnos á esta redacción los nombres de los compañeros que por cuestiones sociales hayan sido reducidos á prisión. Conjuntamente con los nombres envíen las causas y el tiempo de prisión que sufrieron.

Necesitamos estos datos para emprender una enérgica campaña policial.

Sobre la explosión de una mina

Un compañero de ideas, que ha estado durante varios años trabajando en las minas de Comillas donde tuvo lugar la explosión que dan nuestros telegramas del dia de ayer, nos dá algunos datos para destruir la presunción que existe de que aquella catástrofe se produjo por la imprevisión de un obrero.

La mina de Comillas que forma parte de la Sociedad hullera española, propiedad de la Compañia de Jesús y de la que es accionista principal el marqués de Comillas, está en un pésimo estado de ventilación para que estos accidentes sangrientos no se produzcan. Ya en el año 1895, por esta causa, se produjo una terrible explosión de grisú de la que resultaron muertos trece obreros, á más de otros muchos heridos.

Siempre que estos sucesos se han producido, la compañia para salvar toda su responsabilidad en el asunto y esquivar el pago de las pensiones que por accidentes del trabajo tienen que abonar á las familias de los obreros, gratifica largamente al ingeniero mandado por el gobierno para reconocer el estado de la mina, quien declara siempre á favor de los que asi pagan su desidia criminal.

Está demás el decir que la única misión del ingeniero es bajar á la mina, no en misión de observación, sino como un simple formulismo para dejar bien sentada su actividad en el empleo que el gobierno le confiere.

Por lo demás, la situación de los obreros en esta mina es vergonzosa. La compañia ha establecido cantinas donde el obrero deja mucha parte de sus ganancias, pues los que están á su frente bien se encargan de encarecer los articulos de consumo. Al obrero se le abona un mes cuando ya lleva tres de duros trabajos en el fondo de las minas, asi como se le impone como una norma de conducta inviolable el asistir todos los domingos á

misa, confesarse una vez por mes, comulgar, amen de otras muchas cosas imposibles de tolerar. El que no cumple con esta obligación es despedido de las minas.

Existe una partida de inquisidores, titulados guardianes, armados de mauser y machete, que á la más mínima falta cometida por el obrero lo matan sin mayores responsabilidades.

Ese es el estado del obrero en la mina de Comillas, donde se produjo la explosion que ocasionó tantas desgracias.

¡Y aun se le achaca al descuido de un obrero las causas de la explosión.

La Ley Nacional del Trabajo

EL PROYECTO GONZALEZ

EL MENSAJE

IX

A fin de evitar torcidas ó equivocas interpretaciones, al continuar en el examen de la «ley del trabajo», creemos oportuno hacer constar aqui, que, como ley, esa ú otra cualesquiera poco ó nada importa, y mucho menos nos afecta en lo que á nuestra personalidad atañe. como no nos importó ni afectó la «otra ley», madre adoptiva de la presente y que, como aquella es una red de finisima malla en la que siempre queda prendido el más débil: EL OBRERO.

Esclavos del salario y del taller, aqui, como en todas las partes del mundo, tendremos que sufrir la explotación capitalista, y siempre estaremos obligados á vender nuestra fuerza muscular en Francia, en España, en Inglaterra ó en otra parte donde nos hallemos.

Por eso es que insistimos en esa critica; para desvirtuar esa ley, para mofarnos de ella, y muy particularmente, para que todos nuestros compañeros de Europa, se den cuenta de las condiciones en que dicho proyecto de ley, coloca á todos los trabajadores que aqui vengan.

Y ahora, continuemos.

Sigue el ministro examinando esa *liberalidad* tan asombrosa que gozamos los obreros, y exclama con el acento hipocondriaco del hombre desilusionado que ejecuta un trabajo á la fuerza; una tarea obligatoria de la que hay que salir pronto, y dice que, «la linea divisoria entre lo legal y lo ideal de estas sociedades, se halla marcado en el articulo 385, del titulo XII del proyecto — ya llegaremos á ese articulo — en el cual se menciona como condición de su validez: 1º no ser contrario el orden constitucional ó á la paz social; 2º no coartar el vinculo social, esto es, NO ATENTAR CONTRA LA INTEGRIDAD DE LA PERSONA EN SUS DERECHOS ESENCIALES».

Una oleada de corage; una interjección terrible asoma á nuestros labios al rememorar tiempos y hechos de los que estamos muy lejos y muy cerca á la vez.

¿Y donde está esa integridad declamada por el ministro González? ¿Ignora, acaso, que esa integridad de la persona, ha sido, es continuamente atacada? ¿A qué viene hablándonos de intégridad y de derecho, cuando todo ciudadano que no comulgue con ruedas politica-gubernamentales, está expuesto al arbitrario capricho de un policía cualquiera?

Que garantia de integridad puede existir, cuando ella se deposita en el machete de un gefe de policía, que no teniendo un Pini, con quien distraer sus ocios tirando al florete, se ocupa á cada momento en atacar *esa integridad* en la persona de los obreros?

No tiene conocimiento el ministro de las prisiones que diariamente se están llevando á cabo, en trabajadores honrados, que no cometen más delito que entrar ó salir de esas *asociaciones tan generosamente abierta á las lseyes*, sin respetar la integridad personal, continuamente atacada y fustigada, aqui, aqui mismo, en la capital donde tiene asiento el ministro González, autor del mensaje adjunto al proyecto?

Puede creerse en ese derecho y en esa integridad de la persona, cuando se le concede al poder ejecutivo, ilimitado desde que ejerce tal función, facultades soberanas, para impedir la entrada ó expulsar á los que ya estén dentro del territorio nacional de la República, sin prévia consulta ni aún pró-fórmula á los poderes judicial y legislativo, ramas que se dicen salidas de del pueblo.

Digase lo que se quiera, el mensaje del tal proyecto de ley, no es más que un fracaso, con una atenuante que lo hace bueno; las repetidas citas que contiene.

«Entre nosotros las huelgas son ya un fenómeno social cuyos caracteres orgánicos invitan al legislador á una meditación más detenida de lo que hasta ahora se les ha consagrado», dice el ministro en la pág. 56 del mensaje.

Y bien, ¿qué demuestra esto?

¿No es una prueba palpable y evidente de lo inútil de las legislaciones que no pueden preveer los acontecimientos?

Hace años que en la República Argentina se viene acentuando el malestar de la clase productora: son innumerables las huelgas que en ese lapso de tiempo se ha verificado y todas ellas con una tendencia y un carácter marcadisimo, que no entramos á juzgar en este momento, por no perder la serenidad de juicio, que tanto se necesita para llegar con calma al final que nos hemos propuesto; pues bien, decimos otra vez, ¿qué han hecho los legisladores y el gobierno en todo ese tiempo?

El mismo ministro González, que tuvo ocasión de presidir la primera huelga de importancia, por su magnitud, de desastrosos resultados por la pasividad obrera, ¿qué hizo, decimos, ese ministro?

Atontarse, amilanarse como todos sus colegas; dar una ley de expulsión é inspirado por aquélla principiar á la redacción del famoso proyecto que lo hará, al ministro González, más célebre, mucho más célebre que hicieron «Mis Montañas» al literato González.

Mañana terminaremos el mensaje, para entrar, inmediatamente, á tratar el proyecto que promete ser más interesante que el mensaje mismo.

ANTE LA GUILLOTINA

Eran las siete menos un minuto; el cielo apenas estaba claro, y las brumas oscurecian el aire y velaban los objetos.

El rugir de la multitud nos aturdia; era un griterio interminable y violento, insoportable, que nos mareó apenas hubimos franqueado el umbral de la puerta. Nuestros compañeros estuvieron aún una vez reunidos; nos dirigimos todos hacia la puerta, algunos quedaron detrás: yo mismo marchando al lado de los otros, me vi obligado á quedarme á un lado.

Troppmann avanzó rápidamente; tenia los pies torpes; las correhuelas le entorpecian la marcha.

¡Cómo me pareció pequeño, jóven, casi un niño!...

De pronto, lentamente, como una boca que abre sus mandibulas, la puerta se abrió delante nuestro. Un grito de satisfacción salió de la multitud, y el monstruo que esperaba su presa, la guillotina, apareció á nuestra vista, con sus dos postes y su cuchilla en el aire.

Un frio glacial nos penetró, un frio que me hizo doler el corazón. Me pareció que ese frio entraba por aquella misma puerta, y mis piernas vacilaron. Instintivamente miré á Toppmann; él hizo un movimiento hacia atrás y volvió la cabeza, sus rodillas se doblaron como si hubiese recibido un golpe en pleno pecho.

—Se va á desmayar — dijo una voz cerca de mi

Pero él se puso de nuevo en marcha, con paso firme. Los que deseaban ver como caeria la cabeza le precedieron corriendo, yo no tuve ese coraje, mi corazón se sintió débil y permanecí junto á la puerta.

Vi al verdugo, semejante á una torre negra, enderezarse, sudando al costado de la guillotina; vi como Toppmann se separó del grupo de la multitud, que dejó abajo, y como subió la escalera. (Tenia diez escalones, diez!...) Vi como dirigió su mirada en torno, y le oí que pronunciaba estas palabras: «Decidle á M. Cleude...» Lo vi sobre el estrado, vi como dos hombres, á derecha á izquierda, se echaron sobre él como dos arañas sobre una mosca, vi como avanzó, la cabeza delante, y como temblaron sus piés.

Pero no pude más, volvime y dejé de oir. Volví á la realidad. Me pareció entonces que todo aquello habia durado una eternidad. Yo no sentí la aparición de Toppmann, oí el grito de la multitud como el estallar de una bomba, y luego un silencio profundo reinó sobre todo....

Delante mio estaba un centinela, un jóven de mejillas sonrosadas, un robusto muchacho. Observé que me miraba fijamente con espanto, con una perplejidad estúpida.

Viéndolo así, reflexioné: He ahi un soldado, un niño llegado de algún lejano pueblo, que pertenece a una honrada familia... ¿Qué es lo que se muestra aqui?

Por fin oí un lijero golpe, el golpe de la madera sobre la madera: era la media circunferencia superior del cepo, que mantiene la cabeza del condenado inmóvil que habia caido.

Entonces llegó hasta mi un rumor sordo; alguna cosa rodó con ruido sofocado. Todo me pareció oscuro á mi alrededor.

Alguien me tomó por los brazos; miré: era el ayudante de M. Claude, M. G.... á quien como yo lo habia pedido, M. Máximo Du Camp habia recomendado me cuidara.

—Estáis muy pálido... ¿Quereis agua? me preguntó sonriendo. Pero le di las gracias, y volvi á entrar en el corazón de la Cárcel. que entonces me pareció un abrigo contra las atrocidades que se cometian fuera de su puerta.

Nuestro grupo se reunió de nuevo en el cuerpo de guardia, junto á la puerta, para conversar con el comandante, y para dar tiempo á que la multitud se disolviera. Yo también entré y recogi estos detalles; Toppmann antes de ser sujeto al cepo habia puesto la cabeza de costado, lo cual hacia que no entrara en el collar; los verdugos para obligarlo lo tiraron del pelo y Toppmann mordió á uno en un dedo. Supe tambien que enseguida de la ejecución, cuando el cuerpo cayó sobre el tablado y se desangró, rápidamente dos hombres atravesaron la fila de soldados y aproximándose á la guillotina, humedecieron sus pañuelos en la sangre que caia por los maderos....

Yo oia estas conversaciones como en un sueño; estaba muy fatigado.... Todos parecian preocupados y al mismo tiempo indiferentes. Pero cuando uno de nosotros dijo; *que se habia asistido á un acto de justicia*, todos se adueñaron de esta idea, y cada uno alejó de si toda responsabilidad de aquel asesinato.

Saludé al comandante y me alejé con M. Maximo Du Camp. Todo un rio de seres humanos, hombres, mujeres y niños, corria ante nosotros. Las blusas de obreros se encontraban y dos voces decian: «¿Dónde vás?» — «Y tú». Los pilluelos saludaban de tiempo en tiempo con un silbido á las cocottes que pasaban en carraje....

¡Qúe todos esos semblantes estuvieron impasibles, normales, somnolientos!... ¡Qué expresión de fastidio, de fatiga, de descontento, de decepción; y sobre todo de despecho indefinible!... Yo no vi borrachos; seguramente los habian alejado.

La vida cuotidiana volvió á tomar toda esa multitud en su engranaje. ¿Por qué todos esos hombres habian salido de sus costumbres esa noche? ¿Con cuales sentimientos volverian á su trabajo?

Ya en camino, discuti con M. Máximo Du Camp lo que habiamos visto.

¿Con qué derecho se dabau semejantes espectáculos? ¿Porqué mantener costumbres bárbaras de la edad media? ¿Porqué se procedia tan impunemente? ¿Qué significaban esos tocados, esas conversaciones en los corredores y en las escaleras?

¿Y la pena capital quien la justifica?

Nosotros no habiamos visto acaso el efecto que semejante espectáculo causaba en la multitud?

Asi mismo agregaré que ese espectáculo no es más que una ilusión, porque de toda esa multitud de sesenta mil hombres, solamente cincuenta ó sesenta á lo más, han podido ver alguna cosa en la claridad incierta de la mañana, y á través de las filas de soldados y caballos.

¿Y los otros? ¿Qué utilidad han sacado de esa noche desmoralizadora, de esa noche de intemperancia?

Yo pienso en ese jóven obrero que observé durante algunos minutos: ¿es el acaso el que alguien creerá que vuelva al trabajo con más energia, con un odio mas vigoroso hacia la ociosidad y el vicio?

¿Y yo mismo, que saqué de las emociones de esa noche?

Un sentimiento involuntario de compasión hacia un hombre que es un asesino, un monstruo de inmoralidad, que va á la muerte. ¿Es ese el resultado que desea el legislador? ¿Dónde está ese famoso resultado moral de las ejecuciones. tan desmentido por los hechos?

JUAN TOURGUENEFF.

Prepotencia castigada

Esa mañana parecia que sobre el francés M. Vanet pesara una sentencia maldita.

Somnoliento, y con la cabeza pesada, después de una noche de francachela, lo primero que hizo al despertarse, fué tirar del cordón de la campanilla que pendia al lado de la cama, para que le sirvieran el café. Pasó un rato, y nadie apareció; volvió á tirar y... nada, entonces se levantó y tiró con ¡tal fuerza del cordón que se le quedó un pedazo de éste en la mano.

Furioso se acercó á la puerta; golpeó con rabia los postigos, rompió un vidrio, pateó la puerta, gritó, aulló y en el paroxismo de la rabia, disparó un tiro de revólver, sin que nadie apareciera. Entonces, vista su impotencia, se calmó un poco, se vistió con ligereza, conteniendo apenas su indignación al no ver como de costumbre su muda de ropa limpia y ni una gota de agua para lavarse, ¡era el colmo!

Una vez vestido, tomó el revólver, y con ligereza se encaminó á las habitaciones de los criados, con la burguesa intención de castigarlos; pero alli no encontró á ninguno. Ni siquiera se habian acostado á juzgar por las camas aún tendidas.

Volvió á sus habitaciones, pasó al comedor donde con sus aristocráticas manos se preparó el café, mientras observaba el desorden de los muebles, y los restos de un opiparo festin, como ser: jamón, tarros de conservas y dulces, aceitunas, queso, etc., y tiradas bajo la mesa venerables botellas de vino vacias, procedente todo de su despensa. Tomó el café después de mezclarlo con una doble ración de cognac. Volvió al lavatorio, hizose una ligera «toilette», y ya se retiraba, cuando un papelito rojo pendiente de una percha, le llamó la atención, lo desprendió y leyó lo siguiente:

«M. Varnet: Como usted no cumple sus promesas, y no pudiendo seguir trabajando en esta forma, nos declaramos en huelga, después de habernos «matado el hambre, siquiera una vez. Piense y conteste.—«Vuestros empleados».

—¡Ah, canallas, perros! rugió, y pasó con rapidez al segundo patio, donde creia encontrar, como todos los dias, su flamante automóvil preparado, pero ¡qué decepción! También el «chafleur» holgaba.—No importa, dijo; ya me las pagarán. Y como era algo práctico para eso, en pocos momentos lo puso en marcha, lanzándolo á una vertiginosa carrera para alejarse del sitio, donde en tan poco tiempo habia rabiado tanto.

El camino de la Floresta por donde marchaba era natural, sin piedras ni adoquines. Aquí y allá habia baches más ó menos profundos, y como el tiempo era seco, una nube de polvo lo envolvia.

Ya iba recuperando M. Varnet su buen humor, cuando al pasar por uno de los tantos hoyos del camino, sintió un ruido seco, y el pobre automóvil, herido de muerte en un costado, se detuvo de golpe, quedando M. Varnet á duras penas en su asiento.

En ese momento, tres compañeros que paseaban su aburrimiento por aquel apartado sitio, se detuvieron para ver el percance Se les presentaba un rato de distracción y no habia que perderlo.

M. Varnet llamó á uno de ellos, y con pronunciado acento francés, le dijo:

—¿Usted entiende de mecánica?

—Si, soy mecánico, justamente.

—¿Quiere ver si puede componerme esto?

—No, trabaje, que bastante haragánea.

—Pero, yo le pagaré bien, le contestó enseñándole un billete de diez pesos.

—Soy más rico que usted; guarde su papelucho y haga algo.

—Vayan entonces, por favor, á buscarme un carruaje.

—Vaya usted, señor haragán, que nunca trabaja, y hoy que necesita no sabe. ¡aprenda!

—¿Haragán, yo? Ustedes son los haraganes, chusmas, perros; todos son iguales, pobres y orgullosos. Parecen parientes de aquellos inmundos huelguistas.

Una carcajada saludó los insultos del impotente, y para resarcirse en algo, empezaron las bromas.

—¿Y qué hace con su dinero?

—¿Por qué no pide ayuda á su oro?

—Diga, francés, ¿usted es el que escribió el «bordereau» contra Dreyfus?

—¿Usted es pariente del general Galifet?

—Tiene cara de ser el que asfixió á Zola.

Otro agregaba:

—Váyate á su país que lo nombren representante ante el papa.

—Confiese la verdad, señor, continuaba otro; usted qué parece tan poco amigo de los obreros, ¿fué uno de los que votaron el envio de tropas para reprimir la huelga de Charleroy?

Y así, bajo esa lluvia de sátiras, el pobre Varnet se pasó más de una hora tratando de componer el desperfecto sin conseguirlo, hasta que vió pasar un jovencito, ginete en un jamelgo como el que montaba D'Artagnan al llegar á Paris.

Lo llamó, y convinieron en que arrastraria el automóvil, hasta el primer taller mecánico. Al ponerse en movimiento, otra carcajada saludó el triunfo de M. Varnet, mientras uno de los compañeros decia:

—He ahi á Atila arrastrando á Edison!

EL DE LAS GAFAS.

Cada hombre lleva dentro de sí un Prometeo: creador, rebelde y mártir.

ISABEL DE RUMANIA.

La humanidad: he ahi por quien luchamos.

Males del presente

Por escaso que sea nuestro saber y limitados nuestros conocimientos históricos, hemos llegado á comprender, con indiscutible exactitud, que los males que esta sociedad produce son infinitos y que, no obstante, es posible evitarlos.

Los desastres continuos que se repiten á diario, producidos por el régimen social, hacen muchísimas más victimas que cuantas ocasionan las revoluciones imprevistas de la naturaleza, inundaciones, tormentas, temblores de tierra y erupciones de volcán. Constituye un verdadero problema explicarse cómo los optimistas, los que á toda costa quieren que lo existente sea el mejor de los mundos, puedan permanecer con los ojos cerrados ante la horrible situación en que viven millones y millones de seres humanos.

Las diversas calamidades económicas ó politicas que pesan sobre las sociedades «civilizadas»—sin contar las de las naciones salvajes—producen innumerables victimas, y los afortunados á quienes no alcanza la desgracia, hacen como que no se han enterado de esas hecatombes, procurando á todo trance vivir tranquilos, lejos de la verdad, como si ¡todos los desastres humanos no fueran realidades tangibles que á todo el mundo alcanzan.

¿No es cierto que en Europa, algunos millones de hombres ataviados con el equipo militar, deben anular su pensamiento durante algunos años, adoptarse á las imposiciones del servilismo, subordinar toda su voluntad á la de un jefe y aprender á fusilar padre y madre si cualquier déspota imbécil se lo exige?

¿No es cierto tambien que otros millones, funcionarios de más ó menos categoria, viven igualmente esclavos, obligados á humillarse ante unos, á erguirse ante otros y hacen una vida convencional, completamente inutil para el progreso?

Nadie ignora tan poco, que todos los años millones de delicuentes, de perseguidos, de pobres vagabundos, de obreros sin trabajo se ven encerrados en calabozos, sometidos á todos los tormentos de la soledad y de la tirania.

Y como consecuencia de nuestras hermosas instituciones politicas ¡y sociales, es igualmente una dolorosa realidad que aun en nuestros dias los hombres se odian de nación á nación de casta á casta.

La sociedad vive con tal desarreglo que á pesar de los hombres generosos y de buena voluntad, el desheredado esta expuesto á morir de hambre en el medio de la calle, y el extranjero puede hallarse solo, completamente solo, sin un amigo, en un gran ciudad, donde miles de hombres se agitan en todos sentidos.

No es «sobre un volcan», si no en el volcán mismo donde vivimos, en un infierno tenebroso, en el cual sin la esperanza de dias mejores y la invencible voluntad del trabajador para la humanidad futura, no tendriamos otro remedio que dejarnos morir, como hacen miles de despreocupados cuyo número aumenta anualmente de un modo alarmante.

DIVAGANDO

Esclavos somos porque así lo queremos, por costumbre. Dadle al gusano que se nutre con materias putrefactas, el más delicado manjar y no lo querrá ¿Porqué? Porque su naturaleza misma no se lo permite.

Nosotros somos mil veces peor que ese gusano. En él es innato ese modo de vida, mientras que en nosotros es costumbre. A todos el yugo de depóticas leyes, no alimentamos con las podredumbres que esas mismas leyes emanan de sí.

El hombre es fuerte... ¡que frase irrisoria! ¿En donde está esa fuerza? ¿Porqué se dejan cominar millares de hombres por un hombre solo?

¿Porque á la sola señal de un despótico mandatario, se destrozan como fieras sanguinarias, padres con hijos y hermanos con hermanos, cuando, si el hombre fuera verdaderamente fueste, con rebelarse contra el que lo incitó á cometer ese abominable crimen, estaria todo concluido?

El hombre es libre... ¿En que es libre, si hasta para exponer una idea que sea contraria al régimen imperante hoy, tiene que arrostrar mil peligros? Enque estriba gozar de libertad sino en ser dueño absoluto de sus acciones y sentimientos?

Pobre libertad la de hoy!... lámpara apagada que *alumbra* la lóbrega noche de la esclavitud!

Más no está lejano el momento en que resurgirá esplendorosa la nueva aurora, la aurora de los fuertes, de los libres de verdad, ante cuyos rayos resplandecientes caerá encandilada la sociedad que hoy bambolea sobre sus cimientos carcomida por la crápula y el vicio!

REMIGIO L. BUGIO,

La cruz del trabajo

Nos comunican de Quilmes que mientras se ocupaban el lunes varios obreros en subir bolsas por el ascensor de la fábrica, se rompió el gancho que lo sostenía cayendo en la cabeza del obrero Pascario, dejándolo muerto en en el acto.

Deja á su compañera en cinta, pronta á dar á lc luz á un nuevo ser que ya empieza á ser victima del estado actual de la sociedad.

Instantanea

Teatro: la tibia y dulce estación de Vichy.

La joven—de veinte y dos años, cabellos rubios, dulcísima—Se aproxima á la repugnante figura de un cura, envuelto en su lúgubre y mortuorio manto negro.

—¿Quereis ó no mantener vuestra promesa de abandonar la iglesia y desposaros conmigo?

El cura separa violentamente á la joven.

Cinco tiros de revolver. La seducida se ha vengado.

Instantanea que muestra una vez más la villanía de estos hombres que no quieren tener familia, para gozar en secreto ¡los placeres de la poligamia, y la hipocresía de estos jesuitas enemigos del amor libre sin leyes ni formulismos, al que declaran sacrilegio mientras ellos,—á la sombra del confesionario—el monumento más obseno de nuestra civilización—se casan... y se divorcian cien veces seguidas.

Este drama de Vichy nos obliga á meditar. Si cada traficante de agua bendita y cada vendedor de imajenes santas que ha emporcado con sus manos y sus palabras, el pudor de las niñas, y de los niños, de los jovenes y de las jovenes fiados á su protección en las sacristías, fuera tratado por sus victimas, como el cura de Vichy, el mundo se vería libre en el termino de 48 horas, gracias á tal polvo insecticida, de todos los microbios negros.

NIX

Vida Proletaria

Las grandes huelgas

La policía contra el derecho de reunión

REUNIONES DE HOY

«..... el odio personal no da derchos para lesionar intereses ajenos con actos verdaderamente vandálicos». (*La Opinión*, número de ayer).

Los patrones de los talleres y fábricas, han firmado el compromiso de permanecer á puertas cerradas, durante el movimiento huelguista.

Este compromiso (firmado á media noche, por los patrones, después de una tumultuosa reunión, donde es de público dominio que no solo hubo palabras agrias, sino que se llegó á usar de las manos) á simple ojeada no tiene ninguna importancia? ¿No se considera que ese loc-kout declarado, que representa una prolongación por tiempo indefinido, de la huelga, tiene una traducción tristísima en el hambre no satisfecha de los hogares proletarios, donde forzosamente debe llegar el alimento necesario para familias que generalmente no bajan de 7 miembros, sin que entre ni un céntimo para igualar el déficit de un *haber* continuamente aumentado y un *debe* que permanece en blanco?! No se piensa en esos innumerables dramas que permanecen envueltos en las sombras del silencio?! No se calcula los dolores de toda una clase generosa y buena, que viene siendo vejada desde siglos y que representa el factor más importante del progreso? Nada de eso se medita. Pero, los tartufos del periodismo burgues, los que ponen á precio su saber y su inteligencia (?) hacen sus tiradas trágico-cómicas, elevan sus lloriqueos cocodrilescos por las heridas recibidas por una clase de indolentes y parásitos, de degenerados y malditos.

Y, ¿heridas digo? ¿Puede considerarse herida la roptura de unos vidrios?

«..... lesionar intereses ajenos con actos verdaderamente vandálicos». ¡Oh pichón de defensor de causas perdidas! Actos vandálicos llaman á los actos llevados á cabo por los huelguistas zapateros. Actos vandálicos esos, los efectuados por una clase herida y vejada por todas las instituciones presentes. Pero no son actos vandálicos los de la clase burguesa hundida en el cieno hasta los ojos, y que en los manoteos últimos de su agonía hiere y aplasta sin ton ni son. Ahí están los maderos de la darsena, húmedos aún por la sangre del obrero Zappalotti; ahí está la plaza de Mazzini, con sus sangrientos recuerdos del 1º de Mayo. Ahí están en sus blancas camas del hospital San Roque los heridos mutilados por el plomo policial. ¡Eso no es vandalismo!

Alegre y risueña puede estar la señora burguesía de la mansedumbre proletaria. Alegre de contemplar la no llegada de un efecto cuyas causas han sido gestadas desde tiempo. Alegre la prensa burguesa de ser un pueblo que tiene la paciencia de aguantar todas sus imbecilidades, y nó imita la actitud hermosa de los proletarios de Valparaiso con la imprenta del *Mercurio!*

¡Emborrona-cuartillas, perros falderos de la burguesía, asalariados de la inteligencia, á callar, á callar!

Los proletarios solo han comenzado su obra de derrumbe. La roptura de un vidrio ó más, nada es. Muchas cosas hay que romper, que pulverizar: prejuicios, mistificaciones. La marea proletaria recien comienza á hacer sentir su rugir. La justicia recien desdobla su oriflama de combate...

Ya llegarán los dias.....

ZAPATEROS ESCARPINISTAS

Ayer la policía de la comisaría 28 se portó como siempre, es decir, como para molerlos á palos.

A la hora que se reunian los obreros, llegó el comisario con una punta de perros traseros, dándo orden que se retiraran sin dejarles reunir porque dijo no tener orden del jefe para tal reunión y no hubo nadie que fuese capaz de meter dentro de esa cabeza de melón, que se reurian en todas partes.

En fin, como siempre, la policía es digna de estar en un manicomio.

HUELGA DE ZAPATEROS

Ayer se reunieron en los puntos indicados, reinando mucho entusiasmo en las asambleas.

Acordaron continuar la huelga y al mismo tiempo sacar hoy las herramientas de los talleres hasta tanto los patrones no acepten el pliego de condiciones de los obreros.

Se rechazó también la propuesta de varios capitalistas para establecer una gran cooperativa de calzado para abarcar la plaza.

Hoy se reunen en Triunvirato 764, Talcahuano 125, Patricios 855, Dean Funes 1780.

ZAPATEROS DE COSIDO Á MANO

Se reunen hoy, á las 8 p. m., en Pozos 744.

MAQUINISTAS DE CALLADO

Se reunen hoy á las 9 a. m. en la calle Loria 638.

HERREROS DE OBRA

Continúa la huelga de este gremio, reinando mucho entusiasmo entre los huelguistas.

Hoy se reunen á las 2 de la tarde en Pozos 774.

SOCIEDAD OBREROS FIDEEROS

Para ayudar á los zapateros en huelga, han acordado contribuir, desde el lunes, con 50 kilos de fideos diarios.

Esta hermosa iniciativa es digna de ser imitada por los demás gremios.

«Dé cadauno según sus fuerzas».

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

Mañana á la noche á las 8 p. m. en el local Solis 170, celebrarán reunión con la siguiente orden del dia:

1º Acta. 2. Balance de Mayo 3. Balance de la fiesta, 4. Correspondencia, 5. Informe del congreso por el compañero Cruces. 6 Proposiciones de los patrones, 7 asuntos varios.

Los carneros de la casa Plante, del Rosario, son Aureliano Balceda, pintor, Pablo Lafon, carpintero, Ulese Gramon, fraguador.

En la provincia de Santa Fe se hallan en huelga los operarios de la casa Cerutti. Hay un carnero, y es Hilario Mancini, carpintero.

CASA OBRERA GREMIAL

Los delegados de la casa obrera gremial son invitados á la reunión del comité para mañana sábado á las 8 p. m. en Pozos 742, para tratar sobre la consergeria de la planta baja de la casa.

LA VENCEDORA

No son los carpinteros y tallistas los huelguistas de esta fábrica como equivocadamente dijimos, sino los obreros lustradores.

Queda salvado el error.

MECÁNICOS Y ANEXOS

Continua la huelga del gremio con mucha energía, pues lanzaron un manifiesto al pueblo esplicando las causas que los ha inducido á la huelga.

Hoy se reunen á la 2 p. m. en el salón Mejico 2070.

PLANCHADORES Y PLANCHADORAS

Tendrán asamblea el domingo 12 del corr. á las 2 p. m. en el salón de «El País» calle Maipú 53.

Nadie debe faltar á esta asamblea, en la que se tratarán asuntos de suma importancia.

COCHEROS DE PLAZA

Se reunirán hoy á las 8 p. m. en en Pozos 744, para tratar asuntos de interés para el gremio en general.

OBREROS FUNDIDORES

El comité de la federación de obreros fundidores, en reunión efectuada el dia 7 del corriente, acordó votar cincuenta pesos para los huelguistas zapateros.

El domingo 12, celebrará asamblea general extraordinaria en su local San José 1451, á las 2 p. m.

OFICIOS VARIOS

Ha sido concurridísima la conferencia del martes. Hablaron los compañeros Rua, Manrique, De Diego, Hucha, Vázquez y otros.

Para el viernes á las 8 p. m. en Pozos 742-44 habrá otra. Hablará el compañero Manrique sobre «Solidaridad», siendo libre la tribuna para todo el que quiera hacer uso de la palabra.

Para el domingo, asamblea general, para discutir y nombrar los delegados al Comité Federal, dos revisadores de cuentas, temas á presentar al Congreso Obrero y asuntos varios.

Para el sábado se reune la comisión para contestar á Donatos, De Diego y Cia.

¡Marche á la comisaría!

Es el grito imperioso y sin réplica, de los policiacos, para arriar hacia los calabozos á los obreros que tienen la desgracia de caer en la ojeriza de esos señores de sable.

Pudimos apreciarlo así, antenoche, en el conventillo de la calle Piedras 1268, en que un vigilante pretendia llevar preso á un cochero, porque su coche se habia detenido frente á la puerta.

El cochero se resistia, trabándose en una lucha cuerpo á cuerpo, hasta que se presentó la mujer del primero, que se encaró con el vigilante.

Este y la mujer rodaron por el suelo, hasta que concurrieron tres ó cuatro colegas de sable, en auxilio del vigilante.

En medio de un gran público que protestaba por la actitud policiaca, el pobre cochero marchó á la policía...

Ayer la mujer de la victima se sentia poseida de horribles dolores, habiéndosele producido una hemorragia á consecuencia de los golpes.

TRIBUNA OBRERA

Compañeros Redactores de LA PROTESTA, *¡Salud!*

Esperamos queráis hacer pública desde las columnas de ese valiente diario estas lineas.

En el frigorífico que la compañía Sansinena tiene establecido en Bahia Blanca, Estación Cuatreros, el gerente Julio Justillos está cometiendo una infinidad de infamias con los pobres obreros que caen bajo sus garras de buitre.

La jornada de 18 horas es la establecida. Nadie puede protestar sino quiere ir inmediatamente preso, siendo despedido luego del trabajo y desalojado del miserable conventillo propiedad de la Compañia. Este conventillo no es otra cosa que varias casillas de madera, pesimamente construidas, con unos aujeros por ventanas por donde entra el viento y la lluvia — por estas hermosas habitaciones tiene el valor de cobrar 12 $.

Dias pasados varios de los obreros que trabajamos en el frigorífico, resolvimos pedir al director, la jornada de 12 horas de trabajo y el descanso dominical.

El canalla Justillo respondió que él no daria ninguna mejora y que el que no estuviera conforme podía retirarse.

Visto esto, siete de los que trabajabamos y que nos hallábamos con dinero para el pasaje, resolvimos volvernos, dejando á un numeroso grupo trabajando hasta tanto no logren reunir los fondos necesarios para el viaje.

Pero, continuando, dejamos el trabajo y nos dirigimos á nuestras piezas; no habian transcurridos 10 minutos cuando recibimos órden de abandonar las casillas en el término de una hora, á lo que contestamos diciendo que nada debiamos y que por consiguiente permaneceriamos en las piezas hasta tanto nuestros asuntos en el pueblo no hubieran concluido. A los veinte minutos, se presentó la policía y con amenazas de toda clase nos querian obligar á desalojar las piezas.

Ante nuestra negativa fuimos conducidos á la comisaría como vulgares delincuentes, todo por el delito de no dejarnos explotar sin protestas.

Sin más compañeros, reciban el saludo afectuoso de quienes como vosotros, solo esperan la R. S.

(Siguen las firmas)

El acto de rebeldía de los compañeros es digno de aplausos.

Sería de desear no abandonaran á los compañeros que han quedado en esa bastilla moderna y procurar por todos los medios á su alcance ver de promover una activa propaganda para

---

M. CIGES APARICIO 29

DEL CAUTIVERIO

Mientras buscaba el pañuelo que en trueque iba á darme, le oí cuchichear con los picaros. El guardia y el otro preso, sonrieron. Sabian que con mi ropa comprarian caña al otro dia.

Al volver mi desinteresado protector y paisano me sorprendió mirando la hora.

—¿Qué hora es, *paisá*.

—Las ocho y cuarto.

—Muéstrame ese *reloche... Ruskopf patent* puro... Regálamelo...

—Anda, hombre, regálame; no sabes cuánto te lo agradecería. Lo quiero de recuerdo; me lo llevaré al presidio y tendré recuerdo de un paisano....

—Recuerdo es, y por eso deseo conservarle.

Al ver mi tenacidad en negársolo, no quiso insistir más, y sentándose en la hamaca comenzó á platicar con el guardia que se habia echado en la suya.

—Son unos granujas, empezó diciéndole, son unos granujas todos esos chalanes, que no tienen una mala bofetada... Han hecho ustedes bien en meterles mano...

El guardia se hizo el desentendido.

—Si, señor; hay que darles un par de puntapiés, y que no vuelvan á mandar más..... Por supuesto, que si estoy yo en la piel de su compañero, ese niño no las cuenta.... ¿Qué habia de contarlas, hombre?... A la primera puñalada, le dejo seco... ¡Vaya!...

El guardia seguia balanceándose reposadamente, sin prestar oidos á las palabras del rufián.

—¡Nada!...... Si ustedes quieren..... ¡Nada! desde mañana.... se acaba esto?... Lo dicho... si quieren...

—¿Qué?

—Lo dicho.... desde mañana mismo nos hacemos los amos...

—Déjese, hombre, déjese de tonterias y vivamos todos en paz.... Nosotros no tenemos ganas de peleas.... mientras nadie nos provoque....

—Pero si no son ustedes, serán ellos quienes manden... Piénselo, piénselo bien y... hasta mañana.

—Es una gente imposible, me dijo el guardia en alejándose mi paisano. No se puede hacer carrera de ellos; siempre están pensando en lo mismo.

—¿Y por qué no los separan y meten á todos en un calabozo para que puedan los demás vivir tranquilos?

—¡Por qué no los separan!... Pues porque andan libres algunos malvados que debieran estar presos..... Ya se irá enterando usted poco á poco.

—Y esas armas, ¿cómo no las recogen para evitar conflictos?

—Ya las verá usted recoger y al dia siguiente las volverá á ver en posesión de los matones... Sea usted guapo y no le faltarán armas....

Un hombre corpulento, remangada la camiseta y torvo el gesto, vino á interrumpirnos en nuestro coloquio.

—Mañana está usted de limpieza, me comunicó.

—¿De limpieza?... le dije sorprendido.

—Sí, señor....; aquí todos somos iguales y no hay razón para que usted no limpie como los demás.

Comprendí la justicia de sus palabras é incliné la cabeza con resignación.

Y qué debo hacer, ¿barrer el calabozo?

—Barrerlo de mañana y tarde, y sacar el zambullo...

La primera parte de la rudimental faena no me pareció muy grave; pero la segunda me dejó corrido. El sólo pensamiento de tener que salir cargado con el infecto armatoste, seguido de dos soldados con armas, sacábeme al rostro todo mi rubor de bien educado hidalgüelo.

El hombre de hosca faz vino en mi ayuda.

—Puede evitarse la limpieza. Por dos reales se la hago.

Di un suspiro de satisfacción. Ni un delito perdonado hubiérame dejado tan satisfecho.

—Hágala, mi amigo, y mañana cuando cobre recibirá una peseta.

—Gracias, gracias. Si tiene alguna ropa sucia y no quiere usted lavarla, yo me cuidaré de ella... Tengo mujer é hijos en España y necesito ganar dinero para enviarles algún recurso.

A pesar de su siniestra catadura y brutales ademanes, era un alma buena este criado del calabozo, nacido para vivir en perpetua servidumbre. Forzado de la necesidad, perseguido de la miseria, tuvo que sentar plaza al comienzo de la guerra para darles el pan cuotidiano á sus hijos. La rusticidad de sus maneras le atrajeron algunas bofetadas de los superiores, y como tenia la lengua en punta, protestó á grandes voces en plena formación contra aquél trato que le daban á sus cuarenta años. Como no poseía la excelentísima virtud del soldado, que es la mansedumbre, le metieron en prisión para que aprendiese á callar..... Sus dineros de soldado, descontando el rancho, los remitia integros á la mujer, añadiendo algo de lo que en el calabozo se ganaba.

Durante el tiempo que estuvimos juntos hizo todas las limpiezas que me tocaron, cuidó de mi ropa y aún me regaló algunos paquetes de cigarrillos.

—¡Ya me pagará usted cuando pueda! decia siempre.

Pasaron meses y nadie se acordaba de mí. Al hombre le concedieron la libertad y al despedirse me dijo:

—No me debe usted nada.... Adiós y buena suerte.

Que él la haya tenido.

* *

De buena mañana vino el capitán encargado del suministro y los presos ahilaron ante le puerta para recibir las sobras de la quincena: siete pesetas y media. Cuando me tocó el turno le presenté un recibo de veinticinco pesos.

—No puedo pagarlo, usted no es soldado, me dijo.

(Continuará).

poner en guardia á los obreros que sin conocer las mañas del burgués Justillo — tan poco Justo por cierto — van á trabajar al frigorífico — *Nota de la Redacción.*

Tribuna Libre

Capital, Junio 6 de 1904.

Compañeros de LA PROTESTA;

Hace ya quince días que he invitado por medio de *La Vanguardia*, á los acusadores de Francisco Cúneo á una reunión con el fin de ponerse de acuerdo para realizar una controversia pública con el siguiente tema: «La huelga última de los obreros de la Compañía General de Fósforos de Montevideo y la actuación de Cúneo en ella», y todavía no se ha presentado nadie.

Seguro de que la invitación ha pasado desapercibida para los acusadores, pido un pequeño espacio en LA PROTESTA para publicar la presente.

Vuelvo á insistir en que estoy á disposición de los acusadores ó de sus representantes para ponerse de acuerdo en los preliminares y para el mejor éxito de la controversia; poniendo por condición previa la necesidad de tener uno ó más taquígrafos. Ya que tan ligeramente se acusa á compañeros creo que es un deber sostener las acusaciones ante numeroso público y en presencia del acusado.

Agradeciendo la publicación, os saluda

CÁRLOS FREIBURGER.

s|c Iriarte 523.

COSAS QUE PASAN

Pico y Martí— Hemos tenido conocimiento de una reyerta habida entre los dos fabricantes cuyos nombres nos sirven de epígrafe, por asuntos del millón; es decir, porque el uno trató de ladrón al otro y viceversa, hasta que Pico, indignado, levantó una silla y le dió un fuerte golpe á Martí en la cara, que tiene para tiempo.

VELADAS Y CONFERENCIAS

MITIN CLUB.—Mañana Sabado, á las 8 p. m. en el local de costumbre el compañero F. S. dará su 2ª conferencia sobre Química Orgánica.

TEATRO LIBERTAD. — El domingo 12 del corriente á las 8 p. m. en este teatro de la calle Ecuador 577, el grupo «Juventud Moderna» llevará á escena el drama social en 4 actos de Martín Dedeu, titulado: «El pecado es la miseria».

Los compañeros Marquez y Manresa Herrero disertarán sobre La Patria y La mujer ante la Idea Moderna, respectivamente.

LA VELADA DEL ROSARIO

El Olimpo desbordaba de público.

El grupo filodramatico cumplió correctamente su cometido.

Hubo de lamentar la actitud de la policía que para no desvirtuar su fama, promovió un desorden por querer impedir la venta de los periódicos.

INFORMACIONES

Inversión de $ 46.50, recolectados para la maquina fotográfica y cedidos para la instalación del taller de zincografía:

Pagado á la casa H. Estein por dos planchas zinc $ 8 c|u, 1 serrucho para cortar zinc 4, 100 gramos asfalto 0.80, 2 pedazos de carbon 2.00, 2 panes tinta Lemercier 1.20, un pincel 0.50, 12 agujas 0.50, 10 pliegos papel vegetal 2.00, Total $ 27.50.

Pagado á la Librería Central por un tratado de zincografía $ 1.00.

Pagado á la casa H. Estein por dos platillos 0.40, 3 buriles 4.90, 2 pinceles 0.40. Total 5.70.

Compras varias, lapiceras, esponjas etc. $. 1.

Pagado á la casa Lepage, por una cubeta $ oro 1.40, 1 rodillo $ oro 1.20, 2 copas graduados $ oro 1.00. Total 8.20 pesos papel.

A la misma casa por una docena cierras 0.45, un taladro 1.35. Total $ 1.80.

Gastos varios 1.10. Suma total $ 46.50.

Los comprobantes obran en poder del compañero Castro.

Salvando un error—En el artículo «Guarangada policial» de nuestro compañero de redacción Perfecto B. López, se han deslizado varios errores. Salvamos el más gordo. Donde dice los milagros debe decir las milongas Salvando el error ponemos punto final.

Grupo Femenino Alcalá del Valle—Tendrán reunión las compañeras que forman parte del grupo el domingo á las 2 p. m. en Solis 2149.

La Sociedad Fideeros de Buenos Aires ha declarado el BOYCOTT á la fábrica de Casaretto

Calle CUYO 3412

Centro Literario "El Arte por la Vida"—Invita á los compañeros á la reunión que tendrá lugar hoy á las 8 p. m. en Solis 2149 para tratar asuntos de importancia.

Tiene en ensayo *Ley de Herencia*.

Suscripción voluntaria á favor de "El Obrero", á cargo de José Posse—Francisco Fernández 1,00, Manuela Fernaadez 40, Isabel Fernández 40, María de Fernández 20, Gabriel Castro 20, José Posse 1,00.—Total 3,50.

Para las víctimas—En una reunión de amigos, realizada en Belgrano, calle Blanco Encalada y Arribeños, se han recolectado para las familias de las víctimas del 1o. de Mayo lo siguiente:

Un proletario 0,50, Un obrero 1,00, Un p. p. 1,00, Pedro Cupini 50, A. Brisiani 50, Juan Baechello 50, Juan Rognoni 50.

Correspondencia de Redacción

S. Gimenez.—Recibimos carta. ¿Porque se refiere á una sola casa, cuando son muchas las que no cierran los domingos?

Escriba algo impersonal y le publicaremos.

Juan Morales, Mendoza.—Recibimos cartas. No podemos remitirle el artículo de Malato, porque no guardamos las revistas de donde traducimos.

Justos Helios.—No conocemos la dirección de esos compañeros.

Heriberto Philippo.— Recibimos sus dibujos, Alfonso y Villanueva, que no nos sirven por el momento. Espere que aparezca el primer número ilustrado y se dará idea del tipo de dibujos que necesitamos. Por carta enviaremos lo que nos pide.

Mándenos fotografías del Rosario, que en canje, le enviaremos nosotros de esta capital y de nuestras escursiones por la república.—Castro.

C. Regamonti. — En obsequio á la causa, es mejor no hacer público lo que Vd. desea. Entiendase con los interesados.

B. Cordero. — No son correctos sus versos compañero.

José Posse.-Nos enteramos de su *cartita*, y anotamos sus justas observaciones.

Aparecerá la lista de *El Obrero*.

Correspondencia de Administración

José Sivori, Capital.—Mande su domicilio.

MOVIMIENTO MARÍTIMO

Vapores esperados

Fecha y Nombre	Bandera y Procedencia	
JUNIO		
10 Algerie	francesa	Marsella
10 Rio Gallegos (*)	argenti.	P. Arenas
10 A. Baudin	francesa	Havre
10 Harmodius	inglesa	Liverpool
10 Lombardy	inglesa	Liverpool
11 Magdalena (*)	inglesa	Southam.
11 Panamá (**)	inglesa	Pacifico
11 Equitá	italiana	N. York
13 Cap. Roca (*)	alemana	Hamburgo
13 Sirio (*)	italiana	Génova

Vapores á salir

Fecha y Nombre	Bandera y Destino	
JUNIO		
10 Cap. Ortegal	aleman.	Hamburgo
10 Columbus	argenti.	Rawson
10 Burdundy	inglesa	Liverpool
11 Panamá (**)	inglesa	Liverpool
11 Antonina (**)	aleman.	Génova
11 Hylas	inglesa	Liverpool
14 Savoia (*)	italiana	Génova

* Indica los vapores correos.

LA SOCIEDAD

OBREROS PANADEROS

(1ª SECCIÓN)

Con su local en la calle Ayacucho 311, se encarga de enviar obreros competentes á los propietarios de panaderías que los soliciten, á cualquier punto de la República, abonándose el viaje, ya sea de ferrocarril ó tranways. En vista de haber tenido quejas de que obreros no competentes han ido á desempeñar plazas de cargos, hemos resuelto suprimir la lista á las plazas de cargo, usándola sólo para las plazas bajas.—Por teléfono: Unión Telefónica 794 (Libertad).

NOTA — A cualquier hora del día está abierta la Secretaría y de noche hasta las 8. v10

Rogamos á todas las sociedades obreras, faciliten datos á nuestro reporter ó nos envíen informaciones, suficientemente garantizadas, á nuestra redacción por carta ó por telefono (nº 1797 Avenida). La Redacción.

Nómina de las Sociedades Federadas

CAPITAL. — Obreros del Puerto de Buenos Aires, Almirante Brown 1421. Federación de Obreros Fundidores y Modelistas, San José 1454. Liga Cosmopolita de Obreros Caldereros y Anexos, Zárate 365, Mecánicos y Anexos, Pozos 744, Albañiles y Anexos, Tucumán 3211. Carpinteros y Anexos, Pozos 744. Marineros y Foguistas, Almirante Brown 1421. Federación de las Artes Gráficas, Pozos 744. Obreros Zapateros, Pozos 744. Aparadores de Botas, Pozos 744. Aparadores y Aparadoras en general, Estados Unidos 2371. Yeseros unidos, Pozos 744. Obreros Panaderos, Catamarca 145. Obreros Fideeros, Ecuador 726. Oficios varios, Pozos 744. Sombreros en fieltro, Solis 2149. Obreros Mosaiquistas, Pozos 744. Centro de R. Cocheros de B. Aires, Lavalle 1163. Repartidores de Pan, Pozos 744. General de Tabaqueros, Pozos 744. Maquinistas Bonsak, Méjico 2078. Prácticos de los Ríos, Gaboto 689. Conductores de Carros, Patricios 855. Liga de R. del Arte Textil y Anexos, (sección Villa Crespo) Segurola 58. Cervezeros y Anexos, Tucumàn 3211. Repartidores y Vendedores de diarios, Pozos 744. Conductores de Vehiculos, Salta 480. Planchadores, Planchadoras y Anexos, Pozos 744. Plomeros y Anexos, Pozos 744. Carpinteros de Rivera, California 72. Unión Pintores, Pozos 744. Cortadores de Calzado (Federada), Pozos 744. Aserradores y Anexos, Patricios 714. Maquinistas de Calzado, Pozos 744. Colocadores de Mosaicos, Pozos 744. Escultores y Moldeadores, Pozos 744. Colchoneros, Tapiceros y Anexos, Pozos 744. Sociedad de Resistencia Empleados de Comercio, Pozos 744, Tipógrafos y Anexos, Pozos 742, Litógrafos y Anexos, Pozos 742, Impresores y Anexos, Pozos 742, Encuadernadores y Anexos, Pozos 742.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES.—Trabajadores de las Barracas y Mercado Central de Frutos, Calle Belgrano 376 (Barracas al Sud). Albañiles y Anexos, (La Plata) Calle 55 núm. 795. Albañiles y Anexos, (Lomas de Zamora) Saavedra 36. Obreros Panaderos, (Pergamino) Pueyrredón 404. Obreros Panaderos, (Campana) Rivadavia 142. Unión Obrera Cosmopolita, (Campana) Paraná 284. Centro Obrero Cosmopolita, (Zárate). Obreros Panaderos, (San Nicolás) Garantías 216. Sociedad Femenil Luz del Porvenir, (Zárate) Castelli 197. Sociedad Femenil Obreras de oficios varios (Barracas al Sud) Belgrano 376. Sociedad Oficios varios, calle 1 núm. 164 entre 35 y 36 (Tolosa). Albañiles y Anexos, Buen Orden 1028 (Pergamino). Obreros Panaderos, (Paraná) Santa Fe 76. Unión Carreteros (San Nicolás) Libertad 191. Aserradores, (San Fernando) Alsina 80. Centro Obrero, (Estación Rojo) F. C. C. A. Conductores de Carros, (Zárate). Obreros Estivadores, (Zárate). Desolladores y Anexos de Frigorífico, (Barracas al Sud) Belgrano 376. Centro Obrero de Banfield, (Banfield). Federación de Junín, (Junín). Centro Trabajadores, (Coronel Suárez). Sociedad Herreros Carpinteros y Anexos, (San Pedro) Poste Restante F. C. R.

PROVINCIA DE SANTA FE.—Obreros Estivadores y Obreros Unidos, (Colastine). Obreros Panaderos, Santa Fe 25 (Rosario de Santa Fe). Obreros Yeseros, 3 de Febrero esq. Dorrego (Rosario de Santa Fe). Obreros Oficios varios, San Luis 1440 (Rosario de Santa Fe). Obreros Unidos, San Martín 219 (Rosario de Santa Fe). Obreros Panaderos, 9 de Julio 281 (Rosario de Santa Fe).

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CORDOBA 359 Unión Tel. 1797 Aven.

Se reciben subscripciones, avisos originales y noticias hasta las 6 pm.

Puntos de venta y subscripción

CAPITAL

Bautista Fueyo, Paseo de Julio 1342.
Vicente Abbruzzesi, Brasil 3110.

INTERIOR

J. J. Sena, kiosco, calle Cortada del Mercado Sud Nº 17, Rosario de Santa Fé.
Juan Fassio, calle Las Heras 353, Rosario de Santa Fé.
Enrique Ferré, calle Balcarce 1064, Rosario de Santa Fé.
Hijos de José Alsina y Cia., San Martín 383, Paraná (Entre Ríos.)
Nicolás Terrens, 19 de Marzo 214, Zárate.
D. Chiappero, 25 de Mayo 322 Santa Fé.
A. Van Speybrouck, Junín.
Joaquín Vega, Mendoza.
Rodriguez, Portela y Cia., Estación La Plata—Calle 7 Nº 833

EXTERIOR

Hermínio Calabaza, Migueletes 65, Montevideo.

Se vende en todos los kioscos de la Capital

La Federación Obrera Argentina patrocinando á la sociedad "Repartidores de Diarios" ha declarado el boycott á LA PRENSA.

Productos BOYCOTTEADOS por la Sociedad General de Tabaqueros:

« LA POPULAR »

Rey del Mundo, Bohemios, Particulares, á 20 cts.; Popular Nº 1 á 0.10 y tabaco empaquetado.

« LA PROVEEDORA », de León Durán Pan Habano á 0,30: Diana y Montevideo á 0,20; Oro y Crucero á 0,10 y tabaco empaquetado.

« EL TELÉGRAFO » de M. Malagrida París á 0,20; Moro, Dandicito y Japoneses á 0,10 y tabaco empaquetado.